

Juan Gea: «Es difícil crear inquietud en un escenario ante los telediarios»

Junto a Sonsoles Benedicto y Fernando Delgado, el actor interpreta 'Copenhague'

En la obra, dos científicos creadores de la bomba atómica se encuentran y reflexionan

S. BALSEYRO ALICANTE

El supuesto encuentro entre los científicos Werner Heisenberg y Niels Bohr, impulsores de la bomba atómica, es abordado en forma de ficción por el dramaturgo inglés Michael Frayn en *Copenhague*, una obra que en su versión española realizan sobre el escenario Sonsoles Benedicto, Fernando Delgado y Juan Gea bajo la dirección de Román Calleja. El Teatro Principal recibe hasta el domingo este montaje, que según Gea muestra una reflexión sobre la ética de las investigaciones, «lo que ahora ocurre también con la genética, las células madre y las armas químicas». En realidad, el planteamiento de *Copenhague* no es otro que el de ser menos ético que «imparable», y que no está en manos de los científicos sino de los militares.

Para Fernando Delgado, «esto se inventó cuando el mono descubrió un palo y empezó a matar». La reflexión sobre si es lícita la energía nuclear y la pregunta de si probablemente «no seremos nada comparable con el progreso» están presentes en la propuesta.

Se trata del conflicto entre la moral y el afán investigador. «Por un lado se encuentra el derecho moral de trabajar» y también la intención de no llegar al final de la bomba como defensa, expresó Gea. El dramaturgo inglés fantasea sobre lo que pudo ser «hablando de las relaciones



EL TRÍO. Juan Gea, Fernando Delgado y Sonsoles Benedicto, ayer, en el teatro Principal. /LOLA GUIL

humanas y también de la relación entre ambos científicos que era como de padre e hijo».

La función comienza en el más allá, donde ambos y la esposa de uno de ellos se preguntan cómo empezó todo este proceso.

Para Sonsoles Benedicto, «mi papel es el de la mujer de Bohr, la que copia sus apuntes, le da sus hijos, su compañera, y la tie-

rra frente a la fantasía».

Esta es la quinta plaza que visitan con *Copenhague*, «ante un éxito de crítica y público», porque, entre otras cosas, «el público está sensibilizado ahora con las historias de Bush y de su padre», comentó Delgado.

Benedicto recuerda que no «incomoda», mientras que Gea recuerda que es difícil «desde el

escenario crear una inquietud al lado de cualquier telediario o periódico». El objetivo es que por lo menos «durante una hora y media el público piense». En lenguaje coloquial, «nada rebuscado», y en el fondo «el teatro de siempre, el de la palabra y la comunicación con el público», recordó por su parte Sonsoles Benedicto.